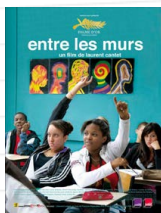


Apuntes sobre la línea de fuego

por Lelia Fabiana Perez

Entre los muros (Entre les murs), dirigida por Laurent Cantet. Con François Bégaudeau, Agame Malembo-Emene y Angélica Sancio.



Entre los muros es más que el registro filmico de un recortado escenario de la crisis socio-educacional de la Francia actual. *Entre los muros* elige una composición filmica transgenérica, entre documental y ficción, sobre la huella de un guión surgido de la propia experiencia vivida por quien ejecuta uno de los roles protagónicos en el filme. Se trata de François Bégaudeau, que interpreta al profesor de lengua francesa, uno de quienes apuestan a experimentar encerrado entre los muros de un aula. Sitio espacial y discursivo claustrofóbico, demasiado pequeño para tan expansivo choque de subjetividades. Las tomas transcurren en interiores de escuela ensamblados en largas secuencias de cuadros comprimidos, en planos medios, y ping pong de primeros planos. El movimiento filmico hace foco en las partes del cuerpo más móviles y activas en un escenario de aulas, en rostros y torsos de alumnos detrás de los bancos. Roces y enfrentamientos entre las tantas etnias que configuran el amplio y difícilmente conciliable conglomerado poblacional de un suburbio parisino. Encuentros entre las diferenciales cosmovisiones, de quienes detentan el poder que otorga el saber disputado en las aulas y quienes, del otro lado del muro, de ese más numeroso de la clase, se resisten a creer que indefectiblemente ese saber es poder.

Pero además no se trata tan sólo de subjetividades y posicionamientos generacionales y de poder en pugna, sino de una mirada, traducida en un enunciator cinematográfico que en ningún momento toma parte en las pequeñas grandes luchas en la arena realista-ficcional. Un ojo objetivo se limita a focalizar los nerviosos movimientos y sonidos propios del convulsionado ambiente de un aula, sin ninguna música incidental, sólo los ritmos de roces en constante estado de ebullición. Un profesor busca en contrapartida que la atención en los temas de la lengua, en sus formas y gramáticas ortodoxas no decaiga. Aplicaciones teóricas anquilosadas ante un colectivo de alumnos que no encuentra razones para conocer las diferencias entre el pretérito imperfecto del indicativo y el del subjuntivo, cuando ya ni sus abuelas usan éste último extraño modo verbal para comunicarse. Los chicos no parecen interesados en cuestionarse algún futuro conjugando el “si yo supiera”, porque para ellos se desdibuja la segunda parte que completaría la proposición, el lugar de un potencial desarrollo tras la conquista del saber.

La relación autoridad docente-alumno tambalea al ritmo de las tensiones de una clase de chicos a los que en algún momento les cuesta trabajo creer que puedan ser capaces de realizar la incómoda tarea de escribir al menos algunas pocas palabras, que merezcan la pena escribirse, a cerca de sí mismos y sus propias vidas. Al profesor no le queda más que intentar la titánica tarea de remontar toda una estructura subjetiva en contexto de crisis, y no ya tan sólo de educación, para lograr al menos de cada uno de ellos, un breve atisbo



de letra elaborando algún proyecto de autorretrato. “Si lo que tienes que decir es menos importante que el silencio, cállate” enuncia y anuncia el tatuaje en el brazo de uno de esos chicos de origen africano, quien irónicamente sorprende con un trabajo que encuentra en una serie de fotografías la mejor forma de hablar de sí mismo. Pero será allí la imagen visual la que hablará, y la palabra en rol secundario será un poco más que una mera justificación. Como si el aprendizaje escolar de la lengua fuese terreno de un capital simbólico casi inabordable, aunque no por ello incuestionable.

Decadencia de un sistema educacional, impotencia frente al casi imposible establecimiento de una situación comunicacional positiva, hipocresía en la aparente solución de conflictos, roles que están siempre en situación de borde, una mirada recortando en tomas, registros de acciones, voces y sonidos una realidad que altera, sin cortes ni pausas. Una continuidad que se prolonga en consecuencias que no terminan con el último minuto del film. Porque ninguna puesta ni apuesta retórica, temática o enunciativa demuestra en esta producción cinematográfica desarrollar un relato de principio, desarrollo, nudo y desenlace. Es esta más aún, una muestra de laboratorio, la exhibición de un síntoma actual y real llevado por efecto de la ficcionalidad a una intensidad que lo coloca en un sitio de percepción desnaturalizada, aunque paradójicamente se muestre como un escenario de los más cotidianos de nuestras actuales culturas. Es esta una historia de esas a las que les interesa más que el fin quedarse en el nudo, mostrarlo, señalarlo, porque para desatarlo harían falta mucho más que 125 minutos de proyección filmica.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:

11-10-2016 14:55:03

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcuénaga 1129. C1115AAG

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental

de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.